Una luz brilló en la oscuridad – Adviento primera parte

1. A los pocos días de las recientes elecciones, y tal vez incluso un día antes, presencié algo que no había visto antes en nuestro vecindario. La gente ya estaba colocando luces navideñas. Normalmente, esa es una invitación a las personas a burlarse e insistir en que esperemos hasta después del Día de Acción de Gracias, pero, durante la mayor parte de noviembre, vi pocas publicaciones de ese tipo.

2. ¿Por qué el cambio? Creo que todos necesitábamos las luces. Necesitábamos la Navidad. Necesitábamos alejar la cabeza del ciclo de noticias las 24 horas del día, los 7 días de la semana y de los traficantes de miedo que llamamos medios, tanto convencionales como sociales. Cualquier luz en la oscuridad, cualquier recordatorio de algo que no fuera la división, el conflicto, las peleas familiares y la incertidumbre económica era bienvenida... y sigue siendo bienvenido.

3. La Navidad es una fiesta extraña. Es la única fiesta religiosa importante que también es una fiesta secular importante. La Pascua es mucho más religiosa que secular, aunque algunas oficinas se toman un día libre. La Navidad es el lugar donde nuestras empresas minoristas y comerciales ven si vivirán o morirán. Se intercambian miles de millones. Las familias se reúnen, la gente va a las tiendas o en línea, mientras reciben una serenata con una extraña mezcla de canciones, un minuto ensalzando que Jesús "vino a darnos un segundo nacimiento" y al siguiente, "Todo lo que quiero para Navidad eres tú".

4. Si hacemos todo el trabajo duro de eliminar lo secular de la festividad, todavía nos quedan dos hechos muy extraños: muchos cristianos condenan cualquier celebración de la Navidad, alegando que es una fiesta antigua y pagana. En segundo lugar, la mayoría de los historiadores creen que Jesús nació en la primavera, así que ¿por qué celebramos su nacimiento el día 25?

5. Para responder a la objeción y a la pregunta, tenemos que remontarnos a la realidad de la nueva fe, el cristianismo. Nació hace 2000 años, se formó en torno a la enseñanza de Jesús de Nazaret, nacido en Belén de Judea, un remanso insignificante del Imperio

Romano. Sin ninguna formación, estatus, riqueza o posición especial, reunió a una variedad de hombres para enseñarles los caminos del Señor. Muchas mujeres se unieron a ellos e incluso vemos en las Escrituras que la mujer, en general, suministró los fondos para su ministerio.

6. Su ministerio causó ira y angustia entre los líderes religiosos de la época. Aunque la gente común lo escuchaba con gusto y la gente viajaba para encontrarse con él dondequiera que estuviera, los que estaban en el poder estaban horrorizados y tramaban cómo acabar con él. Finalmente, lo entregaron a Roma y lo acusaron de violar la paz de Roma. Fue crucificado como miles de personas más.

7. Y resucitó al tercer día. Pasó poco más de un mes con sus seguidores y luego ascendió al cielo, prometiendo su regreso a nosotros algún día.

8. Ahora, su banda de seguidores se encontraba en una posición precaria. Eran una nueva fe incrustada en una antigua fe, el judaísmo. Las raíces de la fe eran absolutamente judías y la mayoría de los cristianos fueron judíos durante mucho tiempo. Después de la caída de Jerusalén, los cristianos perseguidos huyeron a otras zonas del imperio y, tal vez, más allá, llevándose consigo su fe.

9. Eran una fe sin un gobierno que los respaldara, les otorgara licencias, les diera permiso para construir lugares de reunión o casas para sus líderes. No puedo enfatizar lo suficiente lo extraño que era eso en el mundo antiguo o lo vulnerables que eso los hacía... pero eran audaces y abiertos en su fe, y tomaban muy en serio el encargo de Dios de redimir al mundo.

10. Cuando encontraban algo en la naturaleza, lo usaban para ilustrar las verdades de las Escrituras y la sabiduría de Dios. Cuando se encontraban con santuarios paganos, los bendecían y los convertían en historias sobre la fe cristiana. A menudo, su fe audaz los llevó a un conflicto agudo con las autoridades, pero también los llevó a entrar en conflicto con la gente común. Al fin y al cabo, estaban apegados a sus dioses y a sus historias.

11. Una de las frases que me digo a mí mismo con frecuencia es "Hay otra forma de contar esa historia". Es una forma de ver algo bajo una luz diferente, de desescalar una situación, o un reencuadre, una reinvención de algo que me ha preocupado. Cerca de eso hay otra frase que uso conmigo mismo, pero también pregunto a los demás: "¿Hay otra forma de decir eso?"

12. Los cristianos escuchaban las historias paganas y veían los altares, pozos, santuarios y tótems paganos todos los días. No dudaban de que fuerzas poderosas estaban allá afuera en el aire y entre nosotros. No dudaban de que algunas personas encontraban curación y consuelo en el agua de este pozo o en su ofrenda al pie de un tótem. Sin embargo, creían que todo don bueno y perfecto viene de Dios, el Padre de... (espéralo) Luz". Volvieron a contar las historias dando crédito al Único Dios que Es.

13. Hay literalmente miles de ilustraciones de este replanteamiento y recuento de viejas historias. Si encuentras algún santuario o pozo cristiano, lo más probable es que hayan estado dedicados a otro espíritu o deidad. Los cristianos llegaron, volvieron a contar las historias dando gloria a Dios, y usaron lo que estaba allí delante de todos para llevarlos de allí a Jesús, algo así como lo hizo Felipe con el Tesorero de la Reina. "A partir de ahí, le enseñó acerca de Jesús".

14. Hubo varias celebraciones a finales de diciembre, pero la que más a menudo mencionamos es Saturnalia. Los romanos creían que el mundo era una vez un lugar ordenado y maravilloso gobernado por el dios Saturno. En la época de Jesús, la celebración de Saturno duraba siete días, terminando el 23 de diciembre. Se intercambiaron regalos, se cantaron canciones y tanto los señores como los pobres disfrutaron de un regocijo general.

15. Márcalo por un momento. Volveremos sobre ello. En el Imperio del Norte y más allá yacían tierras muy oscuras. Estaban a oscuras literalmente durante los meses de invierno y sufrieron una serie de pequeñas Edades de Hielo. También eran oscuros en el sentido de que adoraban a dioses violentos y combativos que se deleitaban en la matanza y la sangre. Sus lenguas eran misteriosas y se les consideraba bárbaros.

16. Los pueblos del norte no se consideraban bárbaros, por supuesto. Esto era todo lo que sabían. Sus historias de dioses reflejaban la naturaleza desagradable, brutal y breve de la vida tal como la experimentaban. Eran cazadores y recolectores, pero no agricultores, ya que la corta temporada de crecimiento no se prestaba para plantar y cosechar grandes campos de grano. Almacenaban todo lo que podían para protegerse de la llegada de la oscuridad cuando, durante meses, se acurrucaban en sus chozas o casas comunales, llenas de humo de fogatas hechas con palos y excrementos de animales o turba.

17. Para matar el tiempo, contaban historias. No es de extrañar que algunas de sus sagas duren horas y horas: tuvieron tiempo de contarlas una y otra vez hasta que todos se las sabían de memoria.

18. En medio de esta época opresiva y mortal que llamamos invierno, se darían cuenta de que el amanecer, cuando se podía observar, era un poco más temprano que antes, ya que patinaba justo sobre el horizonte. Para animar a que volviera el sol y para animar a todos a esperar los días más cálidos, lo celebraban. Para animar a los dioses de la luz a regresar, encendían sus preciosas lámparas y quemaban un tronco de Navidad en el fuego. Compartían regalos entre sí: regalos extremadamente preciosos de pedazos de comida, agujas para coser, pedazos de tela.

19. Ahora, volvamos a los cristianos. Los cristianos hablaron a los que celebraban Saturno del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, del Dios que vino a la tierra para traernos una edad de oro de fe, amor, misericordia, bondad, compartir y cuidar de todos. Poco a poco, cada vez más comenzaron a celebrar a Jesús en lugar de a Saturno. Eventualmente, la historia de su nacimiento se conectó con la nueva esperanza, la nueva historia, que los cristianos trajeron porque, sin el Adviento, sin el establo y el pesebre y los ángeles cantando en coro, ¡no habría historia que contar en absoluto! Todo comenzó allí, en Belén.

20. A la gente común le encantaba esta historia, porque no se trataba de un tiempo de alegría por unos días y luego volver a la pobreza absoluta que hacía sus vidas tan miserables. No era una historia para ricos y poderosos que dejaba fuera a los pobres y

olvidados. ¡No! Elevaba a los pobres y hablaba de un Dios que veía a los que nadie más ve, que ama a los que nadie más amará. Un Dios que se preocupa por ellos... personalmente. ESO fue revolucionario.

21. Más tarde, a medida que los cristianos se desplazaban hacia el norte, se encontraron con los galos, celtas, escandinavos, pictos, jutos, anglos, británicos y más. Les hablaron de una luz que había llegado una noche, de la canción cantada por los ángeles, de un Dios que los amaba.

22. Sobre la luz. El mundo es un lugar oscuro y nunca encontraremos nuestro camino a través de él sin Cristo. (Isaías 9:2,5-7) Juan lo expresa de esta manera: "La luz verdadera que alumbra a todos venía al mundo. Él estaba en el mundo, y aunque el mundo fue hecho por medio de él, el mundo no lo reconoció".

23. Juan continúa enmarcando su evangelio como esta luz que se mueve contra las tinieblas.

24. Creo que es por eso que las luces se apagaron a principios de este año. Creo que esa es la razón por la que mi corazón salta de alegría cuando veo la primera exhibición cristiana de la temporada, ¡incluso si es meses antes de la temporada! Sé que la mayoría de los expositores de las tiendas tienen fines comerciales. Sé que muchos de los que me rodean ven esto solo como una fiesta secular. Sé que los desfiles de Disney ni siquiera mencionan a Jesús, ni tampoco muchos desfiles locales.

25. Pero habrá luces. Y eso nos da la oportunidad de contar la historia de la noche en que el cielo se llenó de ángeles y los pastores escucharon la Buena Noticia: Paz en la tierra, buena voluntad para los hombres".

26. Oración dando gracias a Dios por la luz.